LA GRAN MATANZA EQUINA

Entran a cientos en los mataderos, más en el sur. 2012 se cerrará con 70.000 caballos despiezados. Antes se presumía de ellos, ahora mueren porque mantenerlos vivos es costoso

MARTÍN MUCHA

Los ojos del caballo que ha perdido su nombre, antes de entrar en el matadero, se abren inmensos, gigantes, como los espejos redondos de un aparcamiento. Los meten en un espacio reducido, tanto que sólo cabe de pie. Advertencia. Lo que se cuenta después puede herir su sensibilidad... Le colocan un rifle percutor en la frente. Disparan. Un halo de sangre. Tiembla, mueve las patas, lo suben de una, con una grúa. Le arrancan la piel. Lo convierten en trozos de carne. No hay nada más horroroso que ver la cabeza de un caballo sin su bello cráneo. Sin su cráneo desnudo de vida. Arrojada en el suelo... Perdón por la crudeza, se lo advertimos...

Esta investigación de *Crónica* nace de una noticia que nos horrorizó. El matadero de Mercasevilla aseguraba, a principios de mes, que no mataría más caballos entre diciembre y enero porque se había excedido su capacidad... Nos preguntamos: ¿Que pasa con los caballos? Se ha *asesinado* a unos 70.000, según estimaciones oficiales [con la grave sospecha de ONGs de que esta cifra se multiplicaría por cinco si se contarán los que se realizan de modo ilegal]. Lo podemos decir sin pudor. Este 2012 que acaba, el de los suicidios por desahucios, el quinto año de la crisis, es también *el año de la gran matanza equina*.

Suena a patética ironía la frase de Lincoln: «Puedo hacer un general en cinco minutos, pero un buen caballo es difícil de reemplazar». Aquí los ejecutamos —sí, tiro en el cráneo— por decenas de miles. Hay lista de espera en los mataderos. Demoras de un par de meses en Andalucía. Se acabó el presumir de yeguadas, de caballito. Los otrora orondos señoritos les mandan cortar la cabeza por entre 100 y 150 euros [los matan por la crisis, les costaría 300 euros/mes mantenerlos].

Es allí donde está el foco de la tragedia. Los criadores tradicionales de caballos para carne —mayoritariamente procedentes del norte de España— cuestionan la masacre: «Están alterando el mercado». «Están especulando con los animales». «Hay tráfico de carne de caballo». La organización ecologista Igualdad Animal: «Los matan mal, sufren». La Asociación CYD Santa María, especializada en salvar caballos: «Hay muchas leyes que no se cumplen». El director de uno de los mataderos más importantes del sur de España: «¡Es desagradable [ver su muerte]! ¡Hasta para nosotros!».

Unos 6.000 caballos se sacrifican cada mes en España, según datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. En 2011, fueron 36.820 equinos, una media de 3.068 al mes. Se ha duplicado a nivel nacional. Mientras la producción de carne de res se desrruma, la de caballo se dispara.

PARTE DE LA CARNE TERMINA PICADA PARA HAMBURGUESAS DEL EJÉRCITO RUSO. Y EN ITALIA. Y EN CENTROEUROPA

HAY LISTA DE ESPERA EN LOS MATADEROS. LOS MÁS SATURADOS, LOS ANDALUCES. ALCANZARÁN LOS 18.000 SACRIFICIOS

¿Saben cuántos equinos se sacrificaban en Andalucía hace dos años? Sólo 483, en 12 meses. ¿En 2012? Bastan 10 días para alcanzar esa cifra. Cada mes, se aniquilan 1.500 reses en Andalucía y subiendo. Llegarán a los 18.000 al finalizar el año, 37 veces más que en 2011.

El matadero donde más caballos han sacrificado este año en España para consumo de carne está en Mercasevilla. Se encuentra en el extremo más alejado del recinto. «Matadero», indica un letrero con letras rojas de diseño setentón, una nave gris y vetusta, un lugar gastado. En un escalón está sentado un trabajador con botas de goma, fumando, aire cansado, a la una y media de la tarde, del que lleva desde el alba despiezando animales.

Dentro, en una pequeña oficina, un hombre con bata blanca, gotas de sangre en la solapa derecha, dice que no es él quien habla, sino otro de mediana edad, con ropa de calle, que está en la oficina colindante, señalada como la del «veterinario». Ha de ser el responsable de la empresa Gesesur-2 S.L. No quiere hablar de lo que constituye buena parte de su negocio, los miles de caballos que se matan aquí y que son la mayoría de los 13.686 que la Consejería de Agricultura, Pesca y Ganadería de la Junta de Andalucía cuenta en la región este año [el ministerio estima unos 4.000 más en esta comunidad autónoma, un fallo que se repite constantemente en los cálculos. Concordia Márquez, presidenta de la Asociación CYD Santa María, es contundente: «Esas estadísticas están erradas. Son muchos más. Al menos el 300% más. Hay que decir que sólo uno de cada 10 caballos que encontramos tiene el *chip* que por ley deberían tener».].

«Aquí no se va a entrar a hacer ningún reportaje», rechaza de entrada. No quiere que veamos las instalaciones donde matan los caballos antes de exportarse principalmente a Francia, Rusia e Italia, además de a Centroeuropa. Es allí donde va su carne. Son los que han contribuido a este *boom inédito*. En 2010, Andalucía era la décima Comunidad Autónoma en sacrificio de caballos para consumo humano. Hoy, la primera. Y, ante la demanda insaciable, ha arrastrado a otras comunidades.

«Me llamó hace unos días el dueño de una yeguada. Quería matar más de 100 caballos», nos cuenta Manuel González, director de la Asociación Profesional de Salas de Despiece y Empresas Cárnicas. «Era un criador andaluz y le decían que

Pero hay casos más excesivos. Murcia ha pasado de matar 50 caballos en 2011 a más de 1.200 en lo que va de año, según indica la Consejería de Agricultura de la Región. Hay dos mataderos homologados donde se sacrifican. Uno es el Matadero Industrial de Torre Pacheco y el otro está en San Pedro del Pinatar. Los visitamos. Los propios trabajadores reconocen que, cada uno, ha sacrificado 600 ejemplares en 2012. Un incremento de un 2.000%.

No contamos los caballos que se venden para sacrificar en Italia. Que viajan en condiciones brutales —«dolor, fatiga y estrés inaceptable»— según denunció la ONG italiana LAV. Una nueva ley europea, de diciembre de 2012, indica que un caballo no puede pasar más de ocho horas en un camión para ser sacrificado... Lastimosamente, eso disparará aún más el sacrificio en España.

DEL CAMPO AL MATADERO

El jefe del matadero de Mercasevilla sabe perfectamente que la imagen de quitar la vida a estos bellos especímenes para reducirlos a filetes es impactante. Lo que no sería tan impactante, por conocido, con corderos o vacas, lo es con los caballos. Por eso se niega. «¡Pero si es desagradable hasta para nosotros!», dice refiriéndose al acto de matar en masa a equinos que estaban «en el campo». No quiere que la opinión pública se espante al observar de dónde viene ese «filete en el plato» que se comerá y que será lo único que vea. Esa carne que termina también como hamburguesas para el ejército ruso... Se sabe que a numerosos criadores se les está tendando para vender la carne en la tierra de Putin, donde hay un mercado floreciente. «Se está pagando en torno a los tres euros el kilo», comenta un respetado vendedor mayorista de Levante. «Eso ha contribuido a la especulación, pues yo solía pagar 1,80», dice otro de Palencia...

Se reafirma una y otra vez. No quiere que mostremos cómo mueren los caballos. No hacemos caso... Igualdad Animal, una ONG de derechos animales, la más activa actualmente, se ha infiltrado en un matadero de caballos y nos permite, por primera vez, mostrar imágenes del proceso, el retrato de la matanza. Es parte de una larga investigación iniciada en 2008 sobre la realidad de los mataderos en España que se difundirá a partir de mañana. En las tomas se ven sus ojos de pánico. El caballo levantado, fondo verde, parece una pintura metafísica. El cuchillo entrando en sus cartes. La sangre, a borbotones... «Se retrata un centro de sacrificio de Calahorra, La Rioja», nos indica José Valle, jefe de investigadores. «No había ninguna mujer trabajando en el matadero. El responsable reconocía que ninguna mujer había trabajado mas de una jornada al no soportar los gritos de los animales al ser degollados y oler a sangre».

¿Mataderos en España? Autorizados: 91. ¿En Andalucía y Murcia? Cuatro y dos, respectivamente. Se

Un caballo con el tiro en la frente antes de ser descuartizado. Abajo, la venta en una carnicería de Salamanca. / IGUALDAD ANIMAL / ENRIQUE CARRASCAL

Exclusiva. Una investigación muestra por vez primera el proceso de sacrificio de un caballo. Es un matadero de Calahorra, La Rioja. / ENRIQUE CARRASCAL IGUALDAD ANIMAL

su consumo por Real Orden en 1914. Recién en 1934 se inicia su venta en Madrid. La hambruna tras la Guerra Civil hizo que la querencia por su carne creciera. Con el devenir de una mejor economía, se deja de lado. Aparte de la zona de Levante y de ciertas partes de Cataluña, es extraño que se sirva a los comensales. De allí que estén en esa zona la mayoría de los caballos criados para este fin... Por eso, el caso de Esteban Delgado es excepcional. Él regenta, en el municipio sevillano de Camas, la única carnicería de caballo de la provincia [fundada en 1956].

Mientras nos corta tres filetes de lomo de potro a 11 euros/kilo, Esteban nos muestra su textura sonrosada, que la carne buena de cría de equino «tiene un 10% de proteínas, comparada con el 3% de la de ternera». El carnicero está orgulloso de su negocio, de sus certificados de calidad, de su tradición. No oculta nada. Enseña al periodista la trastienda, las cámaras de despiece... Esteban la menta la mala publicidad por el sacrificio en masa de caballos «en los huesos». «No tengo nada que ver con eso, yo sólo busco calidad». Subraya que los caballos que él sacrifica en el matadero los cría en su propio cebadero —único en Sevilla— y que no compra «caballos abandonados», a cuyos dueños critica. Ha llegado a comprar caballos para carne a 600 euros. Los potros, los famélicos, valen no más de 150.

«No nos oponemos a que se críen caballos para comida... Estamos en contra de que los sacrifiquen como lo están haciendo. Son caballos que han pasado hambre, hormonados, que se envían a mataderos. Sufren...», dice Concordia Márquez, presidenta de la Asociación CYD Santa María, desde Málaga. Los caballos mueren de hambre, por heridas, les quitan los chips a cuchilladas. El Seprona recuerda 322 intervenciones. Hay miles de denuncias. «La otra vez, a cinco km de Algeciras ciudad, encontramos cientos de ellos muertos. Era dantesco». Le cuesta mantenerse serena. Pasa de la indignación al cuasi llanto. A ella la conocen como *la salvadora de los caballos*. Hace tres años advertimos que esto podía suceder. «Me preguntó: ¿A dónde va esa carne de caballo?».

Tratamos de responderle. En 2011 se exportaron cuatro millones de kilos de carne de équido, según nos certifica el Ministerio de Agricultura con información de Aduanas [112 millones de euros; los cálculos extraoficiales lo multiplican por dos en 2012]. Este año serán más de ocho millones y se producirán 15 millones de kilos. Algo no cuadra. Todos los entrevistados señalan que el principal foco de este aumento es la exportación. ¿Dónde están esos siete millones de kilos? Un enigma por resolver. Se habla de contrabando, de uso en hamburguesas, de alimento para animales de circo...

Es una manada de 32.000 caballos sacrificados, galopando por un sanguinario territorio de pesadilla. Abramos los ojos, como ellos antes de llegar al matadero.

Con información de **Eduardo del Campo, Igualdad Animal y J. Adán**